

DONA

Jorge Clot Beltrán

Image not found.

# Capítulo 1

DONA

Cuando escribo tengo claro que escribo mucho mejor cuando el tema me hace sufrir de verdad, como es el caso que nos ocupa, ojalá nunca lo hubiera escrito, pero en esta vida nada viene al azar...

DONA nunca fue un perro común, es más nunca tendría que haberla conocido, me arrebató el alma esta perra, la conocí tan solo hace unos meses, nunca pensé que me pudiera pasar lo que estoy viviendo...

Cuando entró en mi casa, ya tenía tres perros y dos gatas, y sin yo quererlo se convirtió en mi preferida, digamos entró por la puerta de atrás y fue la reina de mi casa...

Para que os hagais una idea, escribí a su llegada estas palabras.

Hoy vengo a contaros un caso especial, como siempre me encanta escribir realidades, yo ya dije siempre, no soy vegano ni animalista, pero en ese último caso entiendo muy bien a los mismos, me suele suceder que siento pasión por los animalillos, bueno a lo que iba Dona es una perra de 16 años muy obesa que se quedó de un día para otro solita, su dueño se murió de un infarto, daba la casualidad que el mismo fue el mejor amigo de juventud de mi esposa Laura, la hemos acogido en casa, con la carita paga es un dulce, tiene diversos problemas de movilidad por su peso, Laura movió muchos hilos para que finalmente viniera, queremos darle la mejor vida posible el poco o mucho tiempo que le quede de vida...

Mi cara es un río de lágrimas, estoy solo con ella, la he sacado a fuera , evidentemente mis problemas de movilidad hace que deba llevar un andador, pero hemos andado un poquito, lo más complicado ha sido que subiera los tres escalones , se le debe ayudar, después de la segunda intentona lo conseguimos, no sabéis como me siento ahora...

Aquello fue el comienzo de lo que iba a representar la perra para mi, nada más entrar en mi casa arrasó mi cariño, parecía que los demás no existieran, y los quería igual, pero esta perra tenía algo que los demás

carecían, dicen que los perros se parecen a sus amos, yo nunca fui su amo era su amigo, pero sin duda tenía ese parecido...

Tenía problemas de movilidad ese era su gran parecido a mi, no porque fuera viejecita y obesa, sino porque sus problemas de movilidad eran parecidos a los míos...

DONA me robaba el alma a cada segundo que transcurría, es cierto no hablaba, pero ladraba, y se hacía entender mejor que muchos que hablan y solo saben que decir tonterías...

He tenido diversos animales en mi casa, y he tenido que llorar a muchos de ellos, pero jamás me hubiera pensado que DONA me secaría el lagrimal, no se puede llorar indefinidamente, todo pasa, pero su recuerdo en tan escaso tiempo transcurrido dejó en mi una cicatriz difícil de asimilar...

Se hizo a mi, pues suelo ser quién pasa más horas en casa, y si alguna vez paso alguna tarde fuera, me lo hace saber con sus ladridos, como dije yo llevo un andador en casa voy mucho más lento y ella se esconde detrás mio en algunas ocasiones, como buscando quién la salve de lavarla, pues mi hijo Cristian se encarga de ello, en casa todos la queremos por igual...

Aquellos lametones en mis rodillas, pidiéndome con su mirada, esa mirada penetrante, una mirada que me descolocaba esa, que siempre conseguía su objetivo, su premio, esa chuche que llevaba en el bolsillo, y no solo una, seguía con su penetrante mirada, destruyendo mis murallas de resistencia a las que sucumbía una y otra vez...

Quién me iba a hacer ver a mi un querer tan meteórico, las condiciones de DONA a la que en un principio quise evadir, quise no encapricharme demasiado con ella, todos esos condicionamientos de un buen principio se vieron arrebatados de cuajo en el mismo momento que entró por la puerta, DONA no fue un capricho del destino, DONA aquel fatídico día 28 de agosto se llevó con ella no solo un pedacito de mi corazón, sino varios pedacitos de corazón de mi familia... Si su muerte no fue casual, me he repetido en infinidad de ocasiones que la casualidad no existe, su muerte como dijo el gran Julio Cortázar en uno de sus escritos todo dura siempre un poco más de lo que debería su estado tan delicado, su obesidad y sobre todo su edad hicieron su final, que aunque nos sorprendiera, la sorpresa era que involuntariamente nos robó el alma...

Cuando escribes como en mi caso, sobre mil injusticias, cuando las sientes de cerca las palabras siempre tienen un dominador común, lo haces mucho más contundente, tu escritura no será la mejor, pero si la que menea y bate hasta la saciedad consciencias dormidas...

Con este escrito no pretendo nada, no pretendo lástimas ni penas ajenas, lo que pretendo es darle a DONA mi reconocimiento, pues es algo que le debo, es mi forma de sentir...

Termino

Doy gracias a Dios, por qué se fue antes que yo, no hubiera soportado que se quedara de nuevo sin su amigo...

Un abrazo desde el alma